



Patrick de Maré nació en Londres en 1916 de padres suecos. En 1935, con un grupo de estudiantes de diversas disciplinas, crean la Sociedad de Psicología Creativa, iniciando métodos grupales. Tras terminar la carrera de medicina en 1941, se enrola en el cuerpo médico del ejército en 1942, disolviéndose el grupo. Sigue la formación en psiquiatría militar con Rickman y Bion en el hospital Northfield. Posteriormente, dirigió un centro de recuperación para víctimas de la campaña europea. Al término de la campaña, regresa a Northfield, donde se une a Foulkes y Main en el experimento Northfield.

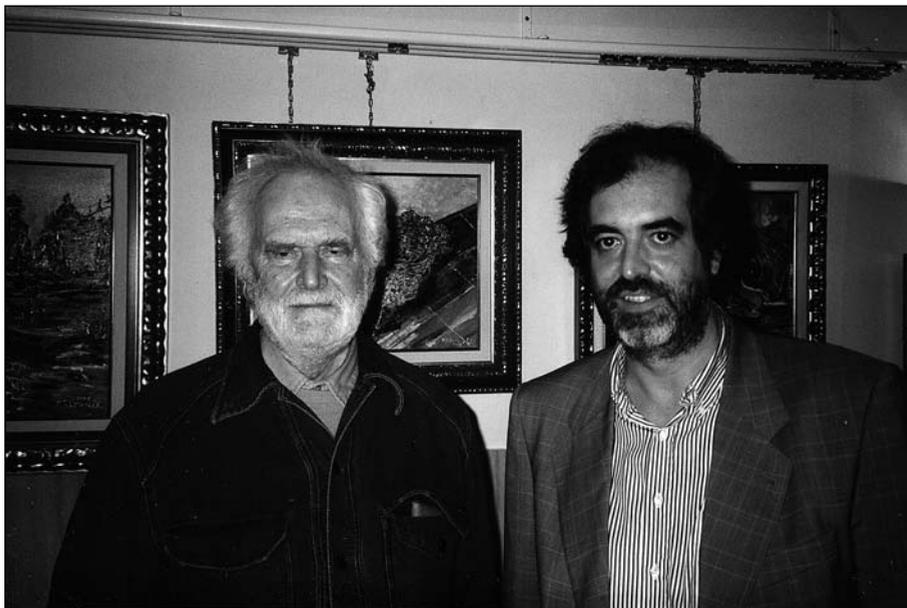
Después de la guerra, trabajó en el hospital St. George como “consultant”. En 1952 funda la Sociedad Grupo Analítica con Foulkes y posteriormente participa en el inicio del Instituto de Grupoanálisis y la Práctica Grupoanalítica. También trabajó con los Kreeger en una experiencia frustrada de comunidad terapéutica en el hospital Halliwick.

En 1975 inició un grupo grande junto a Robin Piper, que sigue en la actualidad funcionando como grupo mediano. En 1987 inicia la Sección de Grupo Grande de la G.A.S. y en 1992 la Sección de Grupo Mediano.

Patrick de Mare presented the Median Group at the 1999 seminar–dialogue on Humanity. His approach to group process has been made an integral part of the DuVersity's Working Group methodology.

Ha publicado varios libros y numerosos artículos en relación con los grupos y especialmente con los grupos grandes. Ha sido Director Médico de la Asociación de Psicoterapeutas así como Presidente de la Sociedad Grupo Analítica y Editor de la revista *Group Analysis*.

Oscar Martínez Azumendi



Patrick de Maré y Oscar Martínez Azumendi en el II Congreso de APAG en Getxo, en noviembre de 1995.

Pat de Maré fue el último de miembros Fundadores de la Group Analytic Society (London) en abandonar este mundo. Se fue mientras aún estábamos en el World Trade Center con nuestro MedConf2008.

Allí en Barcelona, sugerí, al final del grupo de reflexión, grupo-analíticamente orientado, dedicarle a él un minuto de silencio. ¡Duró exactamente 32 segundos!... andábamos demasiado implicados en la guerra de lenguajes como para dedicarle más tiempo... no se cerró éste con aplausos como es costumbre... la batalla empezada seguía ¡Creo que le debemos a Pat un homenaje, o por lo menos yo así lo siento! Y este es para mí el mejor de los lugares... por esto es que empecé este correo electrónico con aquel enlace.

Pienso que su mensaje es válido para la década que viene, la segunda de Internet en este Milenio y que bien vale la pena ser leído. Esperemos que con esta lectura aprendamos sobre cómo dialogar.

Juan Campos